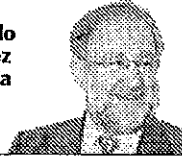


**Fernando  
González  
Urbaneja**



## ESPERANDO LA EPA

La crisis financiera dio la cara en agosto y desde entonces andamos a tientas con la coyuntura económica. El problema no está en esa crisis, sino en que ésta es la evidencia de aquel. La economía mundial (y la española) ha crecido en lo que va de siglo como nunca antes, los historiadores aludirán a un asombroso arranque de siglo de prosperidad globalizada.

Pero quien más, quien menos, espera un reposo, incluso un tropiezo. Los agoreros, que no faltan y que alguna vez aciertan parcialmente, vienen anunciando una recesión desde hace años. Pero los anticuerpos que lleva el sistema económico han sido suficientes, hasta ahora, para resistir bien las «turbulencias».

El apagón del crédito ha mandado a la lona a los que andaban muy débiles, a los que hubieran caído sin la crisis de agosto, pero aun no ha llegado más lejos.

Sin embargo conviene andar atentos a la pantalla y a los datos al cierre del tercer trimestre del año, el que atraviesa el verano y la crisis de las «subprime». El viernes, el Instituto Nacional de Estadística (INE) publicará la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondiente al tercer trimestre, uno de los indicadores esenciales de coyuntura, y pocos días después el Banco de España facilitará la primera estimación sobre la evolución del PIB del mismo trimestre, previa al avance de Contabilidad Nacional del INE previsto para el 14 de noviembre.

La EPA requiere estudio atento, escudriñar los pliegos para extraer conclusiones acerca del comportamiento y las expectativas de los empleadores. Y otro tanto merece la encuesta de presupuestos familiares para estimar pautas de consumo y la tendencia de la demanda.

La economía española va a menos, los empresarios (esta semana lo ha hecho el presidente de Mercadona) piden estímulos a la demanda y la inversión y conviencen otorgarles el beneficio de que saben de lo que se traen entre manos. Por si acaso, tras analizar la Encuesta de Población Activa, puede no estar de más echar un poco de carbón a la caldera.